CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

MATAR A TU MEJOR AMIGO

Obra teatral en un acto

MATÍAS MARTÍNEZ

EL CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

MATAR A TU MEJOR AMIGO

Obra teatral en un acto

MATÍAS MARTÍNEZ

MATAR A TU MEJOR AMIGO

Obra teatral en un acto

por

MATÍAS MARTÍNEZ

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

PUBLICACIÓN PARA USO EDUCATIVO E INSTITUCIONAL

Material destinado exclusivamente a actividades escolares,
pedagógicas, artísticas, teatrales y culturales.

SIN FINES COMERCIALES.

PERSONAJES

JUAN

JERÓNIMO

CRISTIÁN

BASTIÁN (VOZ EN OFF)

ESTRENO ORIGINAL (2024)

Estrenada el 30 de octubre de 2024 en el Salón de Actos "Laureano Brizuela" de la Escuela Secundaria "Clara Jeanette Armstrong", en el marco del Festival de Teatro "Tras Bambalinas y Candilejas":

JERÓNIMO	*Ivo Iriarte*
JUAN	*Octavio Soria*
CRISTIÁN	*Joaquín Chazarreta*
BASTIÁN	*Emilio Menecier*

(La secuencia inicia con "The Sound Of Silence" de Pentatonix sonando fuerte, mientras la luz, de manera intermitente, nos va mostrando a JUAN (23), con esposas en sus manos. Está perturbado y confundido, por momentos se pone las manos en la cara para evitar los flashes de las fotos. Por otro lado, vemos a JERÓNIMO (20) en shock junto a CRISTIÁN (22), muy serio, sin esbozar ni un gesto.)

("The Sound Of Silence" de Pentatonix sigue sonando y lentamente va desapareciendo tras la última aparición de los amigos.)

BASTIÁN (VOZ EN OFF):

Los amigos son como discos de vinilo: clásicos, valiosos y siempre te hacen sentir mejor.

Ellos son Juan, Jerónimo y Cristián. Nos conocimos hace muchos años. En épocas distintas, pero en un mismo lugar: la escuela.

Para un profesor de música, encontrar la melodía correcta lo es todo. Y encontrar la letra perfecta para esa melodía a veces está lleno de bloqueos, frustraciones y rabias, pero siempre se encuentran, como estos amigos, para siempre.

(La luz tenue revela una sala de visitas de una cárcel de máxima seguridad. JERÓNIMO y CRISTIÁN se encuentran sentados alrededor de una mesa desgastada, sus movimientos corporales delatan nervios y tensiones.)

(Una puerta se abre y aparece JUAN. Es muy diferente a su primera aparición: ahora es seguro de sí mismo, tiene una mirada sobradora, sin miedo a nada. Los mira y se sienta.)

BASTIÁN (VOZ EN OFF):

En un rincón del mundo, tres amigos se reúnen en el incesante tictac del reloj que les recuerda que el tiempo no perdona.

Juan tiene perpetua por homicidio, mientras que Cristián sigue siendo una persona fría y calculadora, que observa, a veces reacio a mostrar sus sentimientos. Finalmente, Jerónimo parece débil, pero es muy fuerte.

El encuentro, aunque fue por casualidad, lo esperaban hace mucho, porque aquella amistad que los unió puede ser la causa de la separación definitiva.

(JUAN saca un paquete de cigarrillos y un encendedor.)

CRISTIÁN:

A menos que quieras un golpe, sabés que no podés fumar en lugares cerrados.

(JUAN se ríe y tira el paquete con el cigarrillo sobre la mesa.)

JUAN:

Seguís igual que siempre. Veo que sus corazones tuvieron un ataque de nostalgia para que vengan.

JERÓNIMO:

Queríamos venir antes, pero no podíamos encontrarnos. Para nosotros no fue fácil, Juan.

JUAN:

¡Claro, porque para mí era fácil ir a verlos! Seguro que podía salir de acá en cualquier momento, Jerónimo. No sabés lo que decís, por eso él te protegía.

JERÓNIMO:

Tengo pesadillas todas las noches desde ese día, intentando entender por qué.

CRISTIÁN:
El porqué no importa ahora. Lo que importa es que estamos acá para verte.

JUAN:
Él hubiera estado acá desde el principio.

CRISTIÁN:
No somos él.

JERÓNIMO:
Nunca me imaginé que nuestro camino nos traería acá.

JUAN:
Un preso a cadena perpetua no es exactamente como me imaginé de chico.

CRISTIÁN:
Nunca fuiste de hablar mucho de tus emociones.

JUAN:
Y no lo voy a hacer. Siempre me resultó difícil hablar de lo que siento. Mi papá era un hombre que tenía un taller de autos viejos, era de los machos de otra época, y si le hablabas de sentimientos solo se burlaba, no le importaba. Quizás todo se fue encaminando para que llegara a esto...

JERÓNIMO:
¿Matar?

JUAN:
La muerte siempre me dio miedo. Pensar en el fin de la existencia de una vida es difícil.

CRISTIÁN:
¿A qué nos lleva esto?

JERÓNIMO:
Dejalo que hable y se descargue.

CRISTIÁN:
Hay psicólogos acá, ¿sabías? Podés hablar con ellos.

JUAN:
Sé que hay psicólogos y que puedo hablar cuanto quiero... ¿Cuál es el miedo?

CRISTIÁN:
Largarme a llorar.

JUAN:
Vos no eras así.

CRISTIÁN:
Vos no me vas a decir cómo era yo.

JERÓNIMO:
¡Basta ya! ¿Pueden dejar de pelear?

(JUAN y CRISTIÁN se acomodan en sus lugares ante la atenta mirada de JERÓNIMO.)

JERÓNIMO:
Necesito saber. Es importante para mí. Es mi pesadilla recurrente. Quiero saber por qué. ¿Por qué mataste a alguien tan bueno? Alguien que era capaz de ayudarte siempre, de estar ahí... Necesito, por favor, cerrar este ciclo. ¿Por qué mataste a nuestro mejor amigo?

(Hay un silencio y miradas entre los amigos. El clima es tenso. JUAN se levanta suavemente de su silla.)

JUAN:
No podía hablar.

JERÓNIMO:
¿Ah?

JUAN:

Hasta los diez años no pude hablar. Mis papás me llevaron a todos los especialistas que pudieron, y todos les dijeron lo mismo: cuando me sintiera seguro y cómodo comenzaría a hablar.

Mientras crecía, era víctima de todo el bullying que me podían hacer. Aparte, era gordito, el blanco perfecto...

Mientras me escondía de unos chicos, escuché a un profesor de música que tocaba la guitarra y no le salía una melodía. Me acerqué y él ni se percató. La melodía era genial, y comencé a imitarla. Ahí hablé...

JERÓNIMO:

Definitivamente no era cualquier profesor.

JUAN:

Pudo integrarme a la vida de nuevo y siempre le estaré agradecido por eso... Él se volvió mi mejor amigo.

JERÓNIMO:

Si le debías tanto, ¿por qué? ¿Por qué mataste a Bastián? ¿Por qué mataste a tu mejor amigo?

JUAN:

Él se enfermó. Le detectaron Alzheimer y él no quería ser una carga.

(JERÓNIMO se levanta de su silla enfrentando a JUAN.)

JERÓNIMO:

¡Eso es mentira! ¡Mentiroso! ¡Mataste a tu mejor amigo! ¡Sos una basura!

(CRISTIÁN lo agarra y lo sostiene. JERÓNIMO está desencajado del odio.)

CRISTIÁN:

Es verdad.

JERÓNIMO:

¿Qué? ¿Pero qué decís? Nos habría contado a los tres.

CRISTIÁN:

Bastián no quería que sufrieras más de lo que estabas sufriendo su desaparición. Él no quería que lo vieras mal. La tarde que le dieron el resultado, lo acompañamos nosotros y lo único que hizo fue hacernos escuchar un poco de la canción que estaba componiendo.

JUAN:

No pudo hablar con nosotros del tema, sabíamos que le afectaba. Pero seguimos con la idea de la canción para que se distrajera.

CRISTIÁN:

Después de un tiempo los síntomas comenzaron a aparecer con mucha rudeza y él no podía más.

JUAN:

Un día nos llamó, nos mostró que había conseguido una pistola y nos contó el plan. Necesitaba acabar con ese sufrimiento, y nosotros, que éramos las personas en quienes más confiaba junto con vos Jerónimo, pero no quería que vieras eso, nos dio el arma para que termináramos con él. No lo queríamos hacer, pero vimos la paz en sus ojos y el suave susurro del por favor.

CRISTIÁN:

Respiramos muy bien y contamos hasta un millón, no sabíamos qué hacer.

JUAN:

La amistad se puso en una cuerda floja. Sentía miedo y cerré los ojos; de pronto, un disparo.

CRISTIÁN:

Yo maté a Bastián.

(La luz se apaga tras la confesión de CRISTIÁN.)

BASTIÁN (VOZ EN OFF):

Me crié escuchando la frase: quien esté libre de pecado que tire la primera piedra.

Es una frase intensa, tiene cierta música en su pronunciación, pero sobre todo un significado tajante que me gustaría que ustedes apliquen con mis amigos. No juzguen lo que hicieron. Yo se los pedí. Todos somos un instante y es bueno recordar eso.

(La luz vuelve tenue. Los amigos están en shock en diferentes lugares. JERÓNIMO, que parece ser el más afectado, se acerca a CRISTIÁN.)

JERÓNIMO:

Tantos años hablando y nunca me dijiste la verdad. Tantas evasiones para decirme que tu amigo está pagando por un crimen que vos cometiste.

CRISTIÁN:

Sí, dale, gritalo más fuerte para que te escuchen... Los dos sabíamos el peso de la decisión que tomábamos con Bastián y lo aceptamos. Porque cuando nos conocimos firmamos un contrato de amistad, en las buenas y mucho más en las malas... Él nos necesitaba... ¿Qué hubieras hecho vos? ¿Ah?

JUAN:

Nuestra amistad está primero, ante todo.

CRISTIÁN:

Bastián nunca dudó de la amistad que teníamos, ni de lo que era capaz de hacer por ella. Él era capaz de todo, hasta de matar.

JERÓNIMO:

Bastián era incapaz de agarrar un arma, era valiente pero también tenía sus miedos y las armas no le gustaban.

CRISTIÁN:

La oscuridad me da miedo hasta el día de hoy. Cuando era más chico la noche era una tortura... La sombra tomaba forma de un hombre y se acercaba a mí y me asustaba. Me acuerdo de que Bastián me integró al coro y una vez lloraba mucho y le conté. Fue la primera persona que se preocupó por mí...

JUAN:

¿Qué pasó?

CRISTIÁN:

La noche que la figura me atacó y me sentí sin fuerzas, apareció Bastián y terminó con esa horrible pesadilla con un disparo. Y se fue. Matar a mi mejor amigo fue la decisión más difícil de la vida, pero era lo único que podía hacer para agradecerle. Toda la vida lo voy a extrañar.

(JUAN y CRISTIÁN juntan las manos en señal de conciliación, mientras que JERÓNIMO los mira.)

JERÓNIMO:

Me pongo en sus lugares y comprendo el peso de las decisiones... Pero llegar hasta acá...

JUAN:

Solo lo vas a entender si en algún momento pasás por nuestras situaciones...

JERÓNIMO:

Conmigo todo fue diferente. Cuando conocí a Bastián, él estaba ocupándose del salón, daba los talleres ahí y siempre íbamos a molestar. Un día le había pegado con la silla a un compañero, él me retó y me dijo que fuéramos a la dirección. Yo estaba aterrado por la cara de malo y cuando comencé a soltar lágrimas me miró, se acercó y me dijo: «Hay cosas por las que no tenemos que molestarlo al director». Ahí entendí que iba a ser mi amigo y confidente. Me limpié las lágrimas y volvimos al salón.

JUAN:

Típico de Bastián, siempre haciendo chistes.

(JUAN, CRISTIÁN y JERÓNIMO se miran y luego miran al cielo de manera individual recordando a Bastián.)

CRISTIÁN:

Lo que Bastián nos enseñó es impagable.

JUAN:

Y nosotros somos parte de él, cada uno es una parte de cómo era.

CRISTIÁN:

A las tres por Bastián.

(CRISTIÁN estira su mano y los amigos lo siguen. El momento es interrumpido por un timbre que indica que la visita concluyó.)

CRISTIÁN:

Es hora de que termine con esto.

JERÓNIMO:

¿De qué hablás, Cristián?

CRISTIÁN:

El verdadero asesino soy yo, Oficial.

(Los amigos forman un nudo de contención y miran a alguien que viene hacia ellos. JERÓNIMO toma la delantera y se pone al frente.)

JERÓNIMO:

No, oficial, él miente... El verdadero asesino soy yo... Mis amigos querían solo cubrirme. Por algo son mis mejores amigos.

(Los amigos miran a JERÓNIMO, que queda entregado al momento. La luz se apaga de golpe.)

BASTIÁN (VOZ EN OFF):

Mis amigos son como los acordes que cuando suenan juntos, crean la más hermosa de las armonías.

La amistad pesó sobre todo. Juntarlos es el triunfo de la vida. Hasta que nos volvamos a encontrar.

("El Amigo y Sobreviviente" suena. Las luces se prenderán de a poco para que los actores saluden.)

FIN

El Club de Teatro de la ENCJA es depositario de una rica trayectoria artística y educativa construida a lo largo de generaciones.

A través de los años, grandes docentes asumieron su dirección con compromiso, pasión y vocación, dejando una huella profunda en los estudiantes y contribuyendo a consolidar una identidad teatral propia.

Sus escenarios fueron también el punto de partida para numerosos jóvenes que encontraron en el teatro una vocación y continuaron sus caminos vinculados a las artes escénicas. Por ello, el Club se ha convertido en un verdadero semillero de talentos, donde cada ensayo, cada obra y cada encuentro forma parte de una historia colectiva.

Este proyecto busca honrar a quienes hicieron crecer al Club y, al mismo tiempo, abrir el escenario a las nuevas generaciones.

Porque la historia del Club no se mide solamente por las obras representadas, sino por las personas que ayudó a formar, las vocaciones que despertó y los talentos que impulsó.

Hoy, la historia continúa.

EL CLUB DE
TEATRO
DE LA ENCJA